



MADRE PURITANA, por Douglas Volk.

La gracia añeja de los trajes sirve para hacer resaltar el acabado perfecto de las fisionomías, en este lienzo de singular atractivo.



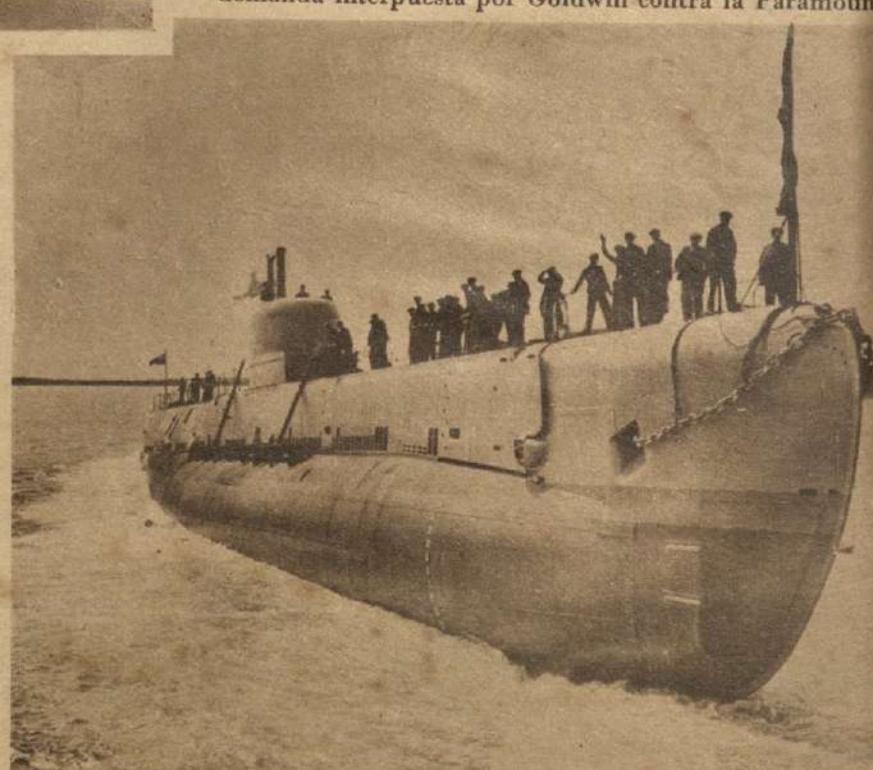
NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS.—La expedición de la Universidad de Chicago que ha llevado a cabo excavaciones en Persia, acaba de descubrir los restos del palacio de Dario, construido hace 25 siglos, cuyos bajo-relieves se distinguen claramente en la fotografía.



UNA OBRA DE ARTE DEL IMPERIO PERSA.—Detalle del muro del palacio de Dario, notablemente conservado después de haber estado sepultado durante cerca de 2500 años en las arenas del desierto que cubre la antigua Persépolis.



CENTROAMERICA PINTORESCA.—Un rincón del parque La Aurora, en Guatemala.



EL PROGRAMA NAVAL BRITANICO.—El submarino Borqual, lanzado al agua en los astilleros de Vickers-Armstrong Ltd., en Barrow, Inglaterra, el No. 170 de la serie del mismo tipo construido allí.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA  
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

CASILLA DE CORREO 824 — TELEFONO: CENTRO 1005 — CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 31 DE OCTUBRE DE 1936

Nº 282



PANCHITA AGUIRRE MARTINEZ

Foto SANTOS

Fina y delicada como una frágil estatuilla de Biscuit, sensible y exquisita cual una dorada mariposa de ilusión, linda y gentil como la princesa encantada de un cuento oriental, ve Panchita que, al paso de su adorable y feliz juventud, florecen rosas en el sendero, se irisa el cielo de estrellas y se embalsama el ambiente de aromas.

# PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



### COMENTARIOS

#### LOS MONOS DE LA SEMANA

Cuentan que en una población rural de España, a la que llegó un turista inglés con su consabido casco colonial, su vestido a cuadros, sus altas botas, su maillot y su lente de larga vista, lo siguieron, primero los muchachos y después todo el pueblo, como si fuera un bicho raro. Los palurdos, viendo al gringo, se refan caricadas y le tiraban piedras cada vez más grandes, obligándolo a correr. Al llegar a un callejón sin salida, la multitud cayó sobre el inglés, con una intención manifiesta de exterminarlo; pero un zapatero, que tenía el prestigio de ser líder fascista, se abrió paso a los gritos de: ¡No tocarlo! ¡Déjenme a mí! ¡Hay que cogerlo vivo!

Una escena semejante parece que se ha producido en Quito, al ver por las calles de Fray Jodoco la esbelta y voluminosa figura de ébano del Jefe de Brigada de nuestro Cuerpo de Bomberos, el simpático y valiente Comandante Alava. Han ido Alava y sus compañeros Carrera y Díaz a organizar el Cuerpo de Bomberos de la capital, del mismo modo que en otro tiempo vinieron Kemmerer y más expertos a organizar nuestra economía; y, seguramente, resultará admirable esa organización, dada la exactitud, puntería y abundancia con que en Guayaquil echan agua y hachas sobre los lugares incendiados y sus contornos. Si Fray Jodoco sembró en Quito las primeras espigas, Alava va a proporcionarle los primeros chorros; y, no será difícil que en un lejano porvenir la gratitud quiteña levante en la plaza de San Francisco, junto al monumento de Jodoco, la estatua broncinea de Alava, con los tributos bomberiles, como un gigantesco Neptuno nubio.

Terminaron los montes su difícil parte. Nos equivocamos. Terminaron los constitucionalistas de fabricar la nueva Carta Fundamental. Es de suponer como les habrá quedado el caletre, después de ese esfuerzo de humana sapiencia y divina intuición, que han necesitado para redactar la suprema ley.

Ahora, cuán grande será el alivio y descanso de sus mentes, fatigadas por la formidable labor de señalar las dosis de libertad y ponerle ribetes a las garantías ciudadanas.

Allí está la obra, vivita y coleando, puesta en manos del Dictador. Como todo recién nacido, es pos-

ible que haga de las suyas sobre el limpio chaleco de Don Federico, quien se siente padre de la criatura. ¿Padre? Sus dudas tiene Don Federico sobre la fidelidad de la Comisión, madre del sitemesino. I su inquietud respecto a la crianza que le dé el Aurelio, nodriza del niño. Habrá que ver si el chico se desarrolla lozano hasta la mayor edad. Se le ven ya en la cara algunas taras hereditarias. Además, la vida del infante se halla amenazada por crup político, la disentería crítica y otras epidemias que producen una terrible mortalidad legislativa.

Dicen que hay varias maneras de serlo. Andar en bicicleta, usar botas, hacerse bombero, ingresar al Comité de la Raza, fumar cigarrillos egipcios, afiliarse al conservadurismo, caminar por media calle, y colecciónar estampillas. Aseguran que quien hace cualquiera de estas cosas, lo es, con toda seguridad que lo es. I advierten que tal vez de lejos no lo parezca; pero que se le mire de cerca y se verá que no deja lugar a dudas.

No podemos responder de la exactitud de la clasificación; pues, por ejemplo, conocemos individuos que serán que esa agua po-

table es tan propensa a revolverse y salpicar a los comisionados? Felizmente, los actuales ediles tienen la experiencia de lo que les ocurrió a sus antecesores; y no esperaron que un alud los arrastrara a todos. Hay que cortar por lo sano, dijeron ellos. I quedó mutilado el miembro que estaba haciendo el aguado, lodo. Ahora tendrán que apretar los tornillos: los ocho tornillos que el comisionado había puesto en cuatro huecos. I cuidar q' no caigan piedras en las cisternas o se reviente alguna tubería del servicio.

El Hipotecario, pensando en la patriótica conveniencia de intensificar el intercambio con el Perú, para hacer más fácil el arreglo límitrofe de Washington, resolvió importar del vecino país grandes cantidades de azúcar, harina, drogas, papas y otros comestibles. I como el propósito era interesarlos halagadoramente; pues optó por pagarles caro, todo lo caro que ellos quisieran, esos productos.

Pero no contaba el Hipotecario con la incomprendión de las gentes, que no saben de patriotismo, abnegación, diplomacia y habilidad. ¡Por qué han pagado tan caro!, gritaron en un clamor. ¡Por qué han pagado tan caro? I ahora está expuesto el Hipotecario a que lo crucifiquen, nada más que por ser patriota. Se entregó a él en 1902. Acaba de matarlo...

5

El Hipotecario, pensando en la patriótica conveniencia de intensificar el intercambio con el Perú, para hacer más fácil el arreglo límitrofe de Washington, resolvió importar del vecino país grandes cantidades de azúcar, harina, drogas, papas y otros comestibles. I como el propósito era interesarlos halagadoramente; pues optó por pagarles caro, todo lo caro que ellos quisieran, esos productos. Pero no contaba el Hipotecario con la incomprendión de las gentes, que no saben de patriotismo, abnegación, diplomacia y habilidad. ¡Por qué han pagado tan caro!, gritaron en un clamor. ¡Por qué han pagado tan caro? I ahora está expuesto el Hipotecario a que lo crucifiquen, nada más que por ser patriota. Se entregó a él en 1902. Acaba de matarlo...

6

Sí en España les ha ido mal a los comunistas; peor les ha ido en Portoviejo. Recuerden ustedes lo que pasó en Irún? Pues algo parecido es lo que acaba de ocurrir en el Colegio Olmedo. A garrotazo y tente tieso han sido arrojados de ese Alcázar, sin que resistieran como los fascistas de Toledo. I han quedado tendidos en el campo de batalla, habiendo sido su posteror pensamiento para la flamante Constitución Rusa, que pensaron podía adoptarse en nuestra patria, por creerla un poquito, un poguitito mejor que la Constitución del manco, el sordo y el mudito.

Espantosos son los enaños que los agricultores emigrados pintan de esta etapa de tragedia en el vivir campesino; y, tan grave y honroso es el daño, que se requiere de una acción heroica de los Poderes Pùblicos, para devolverlos a una situación tranquila, ordenada, normal y fecunda. El Gobierno debe apreciar de que modo perjudica ello a la economía del país y al bienestar de los ciudadanos; y concentrar sus recursos y energías en la obra reparadora que, con soluciones integrales, salve a nuestros campos de la criminalidad, restaurando en poblados y haciendas la paz y la moral.

(Sigue a la página 21)

# LA TRAGICA MUERTE DE CHARCOT

Por PAUL CHACK

Especial para SEMANA GRAFICA

Un gran marino, una gran francesa acaba de desaparecer:

Juan Charcot ha muerto...

Cuando es cuestión de marina y de marineros, los ingleses son buenos jueces. El capitán de navío Scott, de la Marina real británica, el hombre que, llegado al Polo Sur el 18 de enero de 1912 para arbolear los colores de su país, encontró el pabellón noruego izado treinta y cinco días antes por Amundsen y pereció de disgusto, el 29 de marzo, Scott, modelo del puro héroe que sigue su sueño hasta la muerte, tenía costumbre de llamar a Juan Charcot: "The Polar Gentleman".

Semejante título atribuido por tal juez es suficiente gloria. Grandes sabios: Henri Poincaré, Emile Picard, Edmond Perrier, el Almirante Fournier y muchos otros miembros de la Academia de Ciencias de París, predecesores o colegas de Juan Charcot en el Instituto, dijeron también su admiración por el explorador y por el hombre de ciencia. Lamarina francesa toda entera llora hoy al gran camarada; el capitán de navío Juan Charcot.

Hijo de un gran sabio

Era hijo del profesor Charcot, el ilustre alienista, una de las glorias de Francia. Heredero de tal nombre y de una gran fortuna, mimado desde su juventud por todo lo que París contaba de grandes nombres en el mundo de las ciencias, de las letras y de las artes, Juan Charcot, que había escogido la carrera médica, hubiera podido gozar de una existencia fácil y dorada. Pero adoraba el mar con un exclusivo amor. Se entregó a él en 1902. Acaba de morir...

A bordo del FRANCAIS

Pero en realidad, ¿qué es el Antártico?

Costas engullidas bajo un sudario blanco, dejando ver, aquí y allá, entre los derrumbadores de hielo, las murallas de roca negra y los picos tan agudos que sobre ellos resbalan el manto de nieve. Tempestades favorosas y, en cuanto se interrumpen, la bruma opaca.

Desde la infancia lo había amado. Le había consagrado todos sus ocios. Un día, en un pequeño velero, se lanzó hasta la isla Juan-Mayén. La fiebre de las exploraciones polares se amparó de él.

Quiero resumir su carrera de marino.

En la época en que Juan Charcot se sintió atraído invenciblemente por las regiones glaciales, la superficie entera de los océanos templados, tropicales y ecuatoriales era conocida. Pero los mares polares permanecían misteriosos en numerosos puntos y los exploradores le daban el asalto.

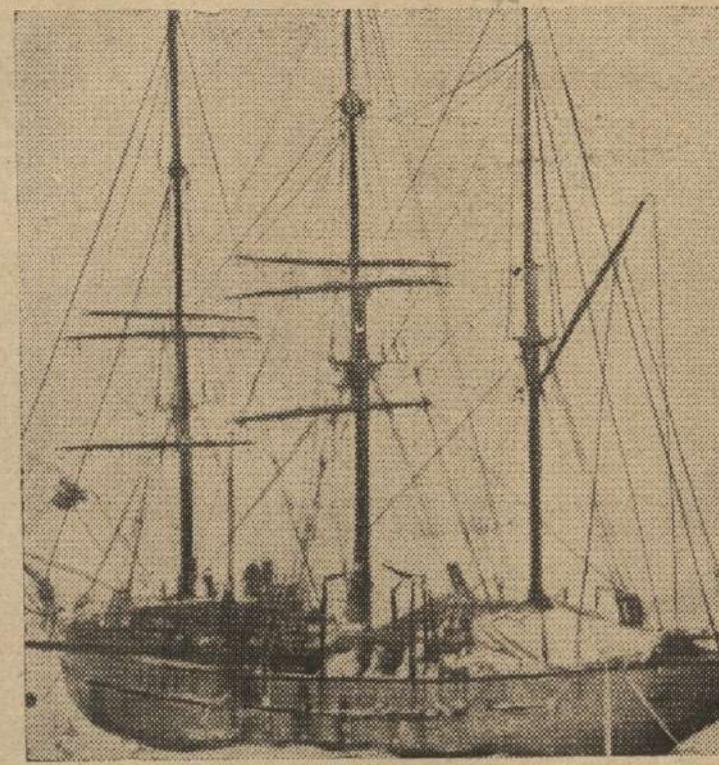
Hacia el Gran Norte y el Extremo Sud.

En vano es que se buscara nombres de franceses en los anales de las cruzadas del Gran Norte. En las regiones antárticas es, al contrario, Francia, que había abierto los caminos. En el siglo XVIII, las exploraciones de Bouvet y de Crozet habían precedido las de James Cook. Del año 1840 datan las primeras descripciones precisas de algunos sectores del continente austral y es a Dumont d'Urville que se les debe.

Luego, durante largos años, Europa, dió la impresión de desinteresarse del Antártico.

En 1898, Bélgica abre de nuevo la ruta del extremo Sud: Inglaterra, Noruega, Suecia, la Argentina y Alemania toman el paso. Y Francia permanece al margen de la magnífica cruzada científica en donde brillan los nombres de Amundsen, primer vencedor del Polo Sur, del gran Scott y de Shackleton.

Pero existe un francés que tal abstención subleva: Juan Charcot. Completamente solo, aunque sostenido por su voluntad de hierro, decide que Francia recuperará en las exploraciones australianas su lugar de antaño. Desde ese momento, pone su energía, su inteligencia, su saber y también su fortuna al servicio de la ciencia y de la pa-



El infeliz Pourquoi-Pas poco antes de su postre viaje.

La inflexible regla que preside la navegación en las regiones polares es la economía sórdida de carbón, porque no es posible abastecimiento alguno. Para evitar los errores de ruta, catas de derroche, es preciso, cada vez que se puede, buscar de antemano el canal favorable. Al principio de la cruzada, Charcot parte un día a la vanguardia con dos de sus oficiales y trepa a la cumbre de una isla en donde la vista se extiende muy lejos. Determina así el pasaje que será necesario embarcar, luego la pequeña expedición se une a la embarcación que la ha conducido. ¡Desgracia! Una contracción subita de los hielos cerró el camino de regreso. Entonces, sin vivieres, sin mantas, sin útiles de campamento, los alumbreadores permanecen tres días bloqueados bajo los chaparrones glaciales y los granos de nieve. Mortalmente inquieto, el segundo del Pourquoi-Pas conduce a través de mil peligros el navío a la vista de los faltantes. ¡Están salvados! Pero volviendo de la operación, el barco sube con toda velocidad sobre una roca sumergida... Con gran dificultad se le desencalla, pero en qué estado!

En invierno, la tierra y el mar con un solo erizamiento glacial. Es en estos parajes que en veintidós meses de mando del pequeño Francais, (tres mástiles de treinta metros de largo y cuyo motor, máquina de torpedero condensada, no caminó jamás doce horas seguidas sin averías), Charcot descubrió y reconoció, en el sector antártico sudamericano, mil kilómetros de tierras nuevas, trajo tres mapas marinos y cuatro planos y recogió una abundante y maravillosa cosecha científica. Ante tales resultados, la Academia de Ciencias, que debía recibir más tarde a Charcot en su seno, pidió que fuese llevada a cabo una segunda cruzada. Pequeña era la obra polar de Juan Charcot.

Tres mil seiscientos kilómetros de tierras nuevas, seis mapas marinos y cinco planos, una contribución sin par en los progresos de la oceanografía, de las ciencias naturales y de la física del globo, el Museum de París enriquecido con colecciones sin precio: Tales son los resultados de este periplo. Cochecha de valor inmenso y, más todavía, magnífico ejemplo de energía, de voluntad y de abnegación. Tal fue la obra polar de Juan Charcot.

Como Blosseville, Scott y Amundsen

Margarita. Quisiera invernar, pero ningún anclaje ofrece abrigo suficiente contra la tempestad y los icebergs en deriva, y por poco el navío estuvo a punto de ser aplastado un día por el encuentro de una de esas montañas errantes. Siguiendo entonces una costa recortada en fondos cerrados por sábanas de nieve, el barco vuelve hacia las islas Bisco, sin que sean interrumpidos un solo instante los dragados, las medidas, las observaciones y los sondeos exasperantes en el curso de los cuales linea es cortada sin cesar por las espinas vivas del hielo, o apretadas en la madera de la carena que las colisiones con la banca han roncado... En la isla Petermann, Charcot encuentra en fin la bahía que conviene y los nueve meses de invernada —marzo — noviembre 1909— comienzan. De las tierras desconocidas a las tierras insospicadas.

En este periodo en donde se deben normalmente registrar calmas y temperaturas muy bajas, el Pourquoi-Pas se topa con una serie de tempestades de noreste que dura nueve meses... con algunos recalmones muy raros. En el hemisferio sur, el viento del noreste es naturalmente un viento caliente que, así mismo también, entiba la atmósfera y desbloquea los hielos que rompen veinte veces las barreras establecidas a la entrada de la bahía, dando sin cesar el asalto al navío y terminando por romper el timón. El escorbuto reina a bordo. Las tormentas de nieve alternan con los bancos de bruma y las noches son interminables. A pesar de lo cual los trabajos científicos no se suspenden. Algunos días de verdadero frío permiten en fin un raid geográfico en la tierra de Graham. Y el segundo verano termina por llegar.

Zarpando entonces al sur, el Pourquoi-Pas entra en los parajes desconocidos en donde los icebergs son tan numerosos q' en dos días y dos noches, y durante sus horas de cuarto solamente. Charcot cuenta cinco mil... El navío va más allá de sus antecesores en cinco grados de latitud y descubre todavía tierras insospicadas. Pero el Pourquoi-Pas tiene tantas vías de agua que sus bombas llenan con mucha dificultad su combi- tido. El escorbuto ha vuelto a hacer su aparición y el carbón falta. Es necesario regresar...

Tres mil seiscientos kilómetros de tierras nuevas, seis mapas marinos y cinco planos, una contribución sin par en los progresos de la oceanografía, de las ciencias naturales y de la física del globo, el Museum de París enriquecido con colecciones sin precio: Tales son los resultados de este periplo. Cochecha de valor inmenso y, más todavía, magnífico ejemplo de energía, de voluntad y de abnegación. Tal fue la obra polar de Juan Charcot.

Continuó después su patriótico esfuerzo. Cada año, en la buena estación, el Pourquoi-Pas realizaba una nueva cruzada de estudios y de exploración en los Feroe, en Jan-Mayen, en los parajes de Islandia y de Groenlandia.

El 6 de marzo de 1934, una manifestación franco-danesa tuvo lugar en el gran anfiteatro de la Soberana, en presencia del Presidente de la república francesa. El mariscal Franchet d'Esperey presidió, rodeado del comandante Charcot, promovido ese día Gran Oficial de la Legión de Honor, de los célebres exploradores daneses Amundsen,

(Sigue a la página 20)

# EL PERRO ES EL MAS FIEL Y EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE

DEBIDAMENTE EDUCADO CONSTITUYE LA SEGUNDA VISTA DEL CIEGO

NUEVA YORK (N. Y.) — Rúsell Darbo, estudiante ciego de la Universidad de California, llegó hace poco a esta ciudad después de recorrer a pie una distancia de 5,471 kilómetros, atravesando en diagonal el territorio de los Estados Unidos, para lo cual tuvo que ascender y descender montañas y andar a veces por carreteras henchidas de automóviles, o por calles en plena actividad en las grandes urbes, y ora en medio de una tempestad, ora bajo una onda fría o una onda cálida. No fué la notoriedad el objeto que buscaba Darbo con semejante hazaña, sino sencillamente el demostrar que la ceguera no tiene por qué ser un obstáculo invencible para las actividades ordinarias de la vida.

Cuando el público neoyorquino empezó a leer la noticia en los periódicos se quedó pasmado. ¿Se trataba de un milagro? ¿De alguna mano misteriosa que hubiese guiado al joven ciego? Tenía éste un sexto sentido, una facultad fuera de lo común que le permitió evitar infaliblemente toda clase de peligros? Pero la noticia misma, en sus finales, reveló el secreto. Ni milagro, ni mano misteriosa, ni sexto sentido ni facultad extraordinaria alguna fué lo que puso a Darbo en aptitud de realizar proezza tan magna, sino una perra amaestrada para el caso en el instituto de la sociedad "El Ojo Vidente" en Morristown, Estado de Nueva Jersey. Mía, q' es el nombre de esa perra, es un animal de inteligencia casi humana; dedicada como está Mía, en cuerpo y alma a servir a su amo, éste la adora y dice de ella: "Es el ángel de mi guarda, es mi segunda vista".

La sociedad referida fué organizada en Nueva Jersey por Mrs. Harrison Eustis, quien había realizado en Suiza multitud de experimentos relacionados con la inteligencia de los perros y cuya reputación llegó allá al punto de que los gobiernos suizo, italiano y otros acudieron a ella en solicitud de perros para el servicio policial. Hoy más de 160 ciegos en los Estados Unidos son guiados a las mil maravillas por perros especialmente amaestrados por "El Ojo Vidente".

#### EL ADIESTRAMIENTO

Los más de los perros escogidos para el efecto son perros alemanes de pastor, intelectuosos y cuyos instintos protectores han logrado el máximo de perfeccionamiento en el curso de los años que, generaciones y generaciones de ellos, han venido sirviendo a los pastores. Por lo general, son hembras los animales que se han estado adiestrando; pero con los machos puede obtenerse exactamente el mismo resultado, y los perros de otras castas se prestan también para el caso. Se les comienza a amaestrar a la edad de poquito más de catorce meses. Primero se les enseña a obedecer, luego tienen que aprender los principios indispensables, para guiar a un ciego en la calle, y por último se les enseña a desobedecer cuando su obediencia pudiera poner en peligro a sus amos, y obrar en consecuencia por iniciativa propia en tales trances.

En la primera fase del adiestramiento se les enseña a recoger diversos artículos y llevárselos a sus amos. La segunda fase consiste, como queda insinuado, en guiar a sus amos sobre todo clase de obstáculos, comprendidos en ellos los automóviles y aun cosas al parecer insignificantes y de que las personas que disfrutan del precio sólo de la vista suelen no percatarse. En esta fase del adiestramiento se les enseña, por supuesto,



Robert Phelan y su perra Uma, frente al estanquillo que se halla cerca de la entrada de la refinería Bayway. Roberto y Uma son inseparables.

a detenerse a la orilla de la acera para que los ciegos a quienes guien se den cuenta del por qué de la brusca detención, y se les enseña asimismo a resguardarlos de los objetos en alto con qué pudieran tropezar.

#### UN CASO TÍPICO

Roberto Phelan, hijo de un empleado de la gran refinería de la Standard Oil Company of New Jersey en Bayway, es ciego de nacimiento. En camino de su casa a la tiendita que tiene cerca de la refinería, va en linea infaliblemente recta, como si viero, siempre a distancia, siempre más allá, algo que nadie más puede ver; pero en su rostro no se percibe expresión alguna de angustia. Otras bellezas han de llevar allá en sus adentros esos seres tan compadecidos de nosotros porque no pueden ver contornos ni perfiles, ni color ni luz. Ni les teme ya ahora Roberto a los naturales peligros del camino, porque se los va eliminando de continuo su segunda vista, su fidelísima perra alemana que lo guía como un ángel por las aceras y el arroyo.

MAS DINERO PARA INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

A medida que mejora la situación comercial de los Estados Unidos, van dedicando las empresas mayores cantidades de dinero a la investigación científica, con la mira de descubrir nuevos usos para artículos conocidos, y de crear nuevos artículos.

Este año la industria siderúrgica en su conjunto asignó para tal objeto 9.200.000 dólares, lo que significa un aumento de medio millón de dólares respecto de lo que con el mismo propósito gastó el año pasado. La industria química, por su parte, y es ésta, de todas las ramas industriales, la más activa en el sentido indicado, aumentó este año considerablemente la asignación que dedica a los trabajos de laboratorio y se propone gastar todavía más el año entrante.

La industria petrolera, que desde hace mucho figura en primera línea en lo que concierne a la investigación científica, que últimamente ha ido extendiendo más y más en el campo de la química, se propone ira haciendo más intensa constantemente. Y la industria de productos alimenticios tiene en proyecto hacer formidables esfuerzos en materia de investigación científica el año entrante.

Sabido que fué que Roberto Phelan era uno de los afortunados ciegos que podían ser guiados de ese modo, y después de someterse al necesario adiestramiento, indispensable también en ellos, se le regaló una linda perra llamada Uma.

Ante el esfuerzo constante de ir creando nuevos materiales de cons-

trucción, la industria del ramo se ve también en la necesidad de recurrir al laboratorio, en lo que ha gastado este año mucho más que el pasado. En las novísimas fases del progreso representadas por la televisión y el acondicionamiento mecánico del aire, los hombres de ciencia vienen esforzándose incansablemente por resolver los problemas especiales de cada caso, y cada vez se van dedicando mayores cantidades de dinero para el efecto. En el ramo de hilados y tejidos de fibras sintéticas, especialmente en lo que se refiere al rayón, va siendo asimismo más y más activa la investigación científica, y mientras mayores sean las ganancias que obtenga esa industria, mayor será el progreso que en ella se verifique.

Calcilese, pues, que el dinero que este año se ha puesto a disposición de los 2,000 laboratorios, poco más o menos, que las industrias divieren tienen instalados para la investigación científica, sea mucho más de 200.000.000 de dólares en juntas, y que el año entrante se destine para lo mismo entre el 10 y el 20 por ciento más.

En este incessante esfuerzo en pro del mejoramiento continuo de los productos y la reducción, continua también, de los precios, está el éxito de las actividades industriales de los Estados Unidos. Poco significa, por ende, la tentativa que a menudo hacen determinados países estadounidenses, porque mucho antes de que tal imitación se logre, los laboratorios de investigación científica de las industrias de los Estados Unidos han perfeccionado de tal suerte los productos de que se trate, que los imitados resultan ya anticuados.

#### NO SOLO MIEL Y CERA DAN LAS ABEJAS

En la aldea bávara de Ilesteinen, situada en una de las márgenes del río Danubio, hay una granja, quizá la única de su clase en el mundo, que se dedica exclusivamente a la cría de abejas, de las cuales hay allí cosa de 50.000.000; pero el objeto principal de la apicultura en esa granja no es precisamente la explotación de la miel y la cera, sino la de la ponzona que llevan en el agujón y de la cual, no obstante el no haberse logrado averiguar su composición química, se sabe desde hace muchos años que constituye un remedio para el reumatismo.

Todo se hace en la granja de Ilesteinen de una manera absolutamente científica. Para extraerlas a las abejas la substancia de que se trata, y que tienen en abundancia las obreras, las coges con unas pinzas —previas las precauciones del caso para protegerse a sí mismas— las muchachas empleadas para el objeto, y eso basta para que las abejas, tratando de picarlas, emitan la ponzona en un papel especial dispuesto de antemano. El vesículo ponzoñoso contiene apenas una cantidad infinitesimal de ese veneno, por lo cual hay que hacer la operación con un número immense de tales insectos, manejando así cada muchacha unos 5,000 de ellos al día, para lograr una producción adecuada.

Antes del año pasado numerosos empleados de la refinería oyeron hablar de las maravillas que estaba haciendo "El Ojo Vidente", y decidieron ir a visitar al instituto de esa sociedad en Morristown. De pronto sufrieron una decepción, debida al hecho de haberse enterado de q' habiendo en esa república unos 100.000 ciegos aproximadamente, sólo 10 por % de ellos pueden, ya por su estado físico, ya por su estado mental, ya, en fin, por su temperamento, ser guiados por perros. Cada año recibe la tantas veces citada sociedad centenares de solicitudes; pero no las obsequia sino en el caso de aquellos que, previa investigación, sepa que han de sacarles todo el provecho debido a esos nobilísimos Lazarillos cuadrúpedos.

Sabido que fué que Roberto Phelan era uno de los afortunados ciegos que podían ser guiados de ese modo, y después de someterse al necesario adiestramiento, indispensable también en ellos, se le regaló una linda perra llamada Uma.

Afectada.

# "HOMUS"



Por  
JUAN LUIS OQUENDO H.

#### ESPECIAL PARA "SEMANA GRÁFICA"

— "Santelmo", ¡Es horrible! Nadie debe entrar esta noche a la jaula de "Homus". Sólo al pensar en ello me horripila. ¡Oh! El Tigre! ¡El Empresario! Apártalo...!

— Pobre Zomni. No hables; así lo ha prescrito el médico. — Y mascullo para mí: ¡Homus! ¡El Empresario! Y "Homus" desgarrar tu carne, tu tuya... y despedidos. ¡Lucharemos!

En tanto Juan Hidalgo, el Payaso Insuperable "Santelmo", en la pista del circo de fieras "Veritas", raspaba de su cara las últimas vestas de albayalde, máscara de su tragedia y de su risa, llegaba hasta el camerino, donde Zomni murmuraba afiebrada, aplausos estrepitosos, mezclados con los rugidos sordos de las fieras; su aliento de cubil y muerte se filtraba por las mal cogidas grietas del toldo verduzco del camerino.

— Son los "Verdín", en el trapecio. Dios no lo quiera "Santelmo", pero cualquier día acabarán contra la pista. La vida no se juega en vano; y esa gente que aplaude no merece tanto.

— "Santelmo" no respondió. La cara del payaso desapareció con las últimas jabonaduras y un rostro moreno de energética y viril belleza se perfiló en la penumbra, crispado por la angustia. El payaso hipó...

— ¿"Santelmo", lloras? Bien lo sé, sufres por mí, —susurrió Zomni—.

— ¡Ah! Mi Zomni. La vida nos trata mal. Sin pan y con dolores. ¡Ah! Si me hubieran dejado por lo menos estrangular a ese Empresario! ¡Maldito! Atreverse contigo. Primer "Homus", después el otro... y esta noche, en mi función

— Aquella noche fué la última presentación de "Santelmo" en el circo "Veritas". Le habían aplaudido hasta rabiar. Sólo faltó Zomni, la bellísima y feroz tigre de "Bengala" un día da dió modos para sacar sus garras de la jaula y aprisionar a Zomni. Escapó de la muerte por milagro.

— ¡Valor "Santelmo"! Curada Zomni, encontrarán trabajo donde querían. ¡Nada de penas! Hoy unos, mañana otros. Si algo te falta acuérdate de nosotros. No fallara más tarde —le decían—. Pero "Santelmo" no escuchaba. La gravedad de Zomni y su miseria le tenían reconcentrado; y, cosa inaudita, amaba el circo. Ya en el redondel se arrimó a una pilastre. Un aliento cálido, impregnado de emanaciones humanas chocó contra su rostro. Nadie iba a adivinar en esa cara pálida, de frente alta y ojos de fuego, al clown grotesco de carmín y albayalde. Analizaba al público confundido en su aliento. Metido en las fauces de la "quimera" sentía que se abrasaba. Veía en los asientos de la pista fulgurar las caras encendidas y parpadear los colgantes y otras mil baratijas; en las gradas hombres y mujeres apelotonados, visibles de su lado, masa gelatinosa, sombría y móvil en los confines de la carne. Los pajés recogían apresura-

damente las alfombras y removían el aserrín de la pista, mientras "Carraco", su compañero, espacaba con sus chistes el número de las barras. La contemplación del público acorralado en el circo cebaría a "Santelmo". ¡Cuán distinto le parecía a través de sus ojos de hombre, sin el antifaz clownesco de su cara pintarrajead y sus borzogües enormes. Y él, "Santelmo" lo había hecho reír. ¡Morir de risa! De sus dolores y esperanzas no se había cuidado nadie; sólo su Zomni. Su Zomni a la que entronizó años atrás, al salir de una función de un circo, como mero espectador, siendo niña aún, acurrucada entre los toldos mugrientos, huyendo sin amparo, de los morzudos implacables del hombre y de la lluvia. Fue como su hija; más tarde la amada ideal. Desde que la encontró, la vida tuvo objeto para el loco fomámbulo. El hombre y luego el payaso encontró una estrella; dándole milagrosa para su espíritu errabundo. Luz de luna en el charco de sus penas.

El público no reparó en "Carraco". Fué a contemplar a la víctima de "Homus", si la había y nada más. Por la mente de "Santelmo" desfilaba el coliseo. En su concepto la Humanidad no había adelantado un paso. ¡Delicioso aquello de ver a un hombre despedazado! Pero el público había pagado su plata para ello. Luego la "Quimera negra", pondría su alarido histórico, como un sudario horripilante sobre los pingajos de la víctima, sea cual fuere.

— "Santelmo" se irguió impetuoso. Habían mentado a Zomni. Se apartó brutalmente de los que quisieron detenerle y arrancando el látigo que tenía el Empresario en una de sus manos, le cruzó por la cara.

— Primero el tigre; después tú. No te perdone... — clamó.

Un alarido del público y el compartimiento de salvación quedó cerrado. "Santelmo" estaba dentro de la jaula.

— ¡No! ¡No! — protestó el público aterrado — Que enciernen a "Homus"! ¡Está loco! ¡Que lo saquen!

El látigo de acero se estremeció en la mano de Juan Hidalgo, como contagiado por el poderío de su alma. No era ya el payaso, era un corazón humano que resucitaba encendido. ¡Su Zomni! ¡Ah! No le habían conocido. Intentó por dos veces, repeliendo con el látigo y entre rejas el ataque del felino, penetrar en su jaula. Otro clamor de angustia y la segunda puerta quedó abierta y cerrada en un segundo. Estaban frente a frente: "Homus" y el "payaso".

Asombrada la fiera y al chasquido del látigo retrocedió hasta un ángulo, rugiendo sordamente. Juan Hidalgo esperaba el ataque, la silla en una mano, el látigo en la otra. Sus ojos negros, de fuego, estaban fijos e inmóviles sobre los ojos de la fiera que le median con fulgores asesinos. Y la fiera saltó para ser repelida, entre rugidos y estrépitos, sintiendo el lomo castigado por la fusta de acero.

— ¡Salta! ¡Salta! —rugió frenético "Santelmo"—. ¡Dijo tres, pocos adentro! — arrojando la silla. — ¡Maldito! Heriste a Zomni. ¡Salta! — volvió a gritar — Y ante la fusta implacable, el felino giró sobre sí mismo y empezó a brincar alocadamente entre los hierros.

— ¡Bravo! ¡Valiente! — clamaba el público — ¡Salta "Homus", salta!

Pero un grito de angustia, sobrehumano, llegó hasta los oídos de "Santelmo", sobre pasando los clamores. ¡Zomni! ¡Zomni!

— ¡Santelmo! ¡Amor mío, qué haces...!

(Sigue a la página 17)

## LA GRAN BRETAÑA RECONQUISTA EL RECORD MUNDIAL DE ALTURA



El Monoplano Bristol Tipo 13 (motor Pegasus P. E. VI. S. de sobrealimentación doble), a cuyo bordo el Jefe de Escuadrón F. R. D. Swain ha establecido un nuevo record mundial de altura de 15.230 metros. Aquí se ve el aeroplano despegando para un vuelo.

La Gran Bretaña ha vuelto a conquistar el record mundial de altura para aeroplanos. Piloteando un monoplano especial de vuelo en altura propulsado por un motor de sobrealimentación doble, y con un traje de "presión" que le permite respirar en la tenue atmósfera de altitudes superiores a quince kilómetros sobre la tierra, el Jefe de Escuadrón F. R. D. Swain, de la Aeronáutica Militar inglesa, ha ascendido a una altura de 15.230 metros. Ha superado en 387 metros el record actual que fué establecido tan sólo en 14 de agosto último por el piloto francés Detré.

El Jefe de Escuadrón Swain dedicó tres horas y veinte minutos en su viaje hacia un nivel en la estratosfera casi dos veces más alto que el pico del Monte Everest. Durante aproximadamente dos horas voló a una altura de cerca de 15.250 metros, y a la duración del viaje debe atribuirse su falta de fuerzas durante el descenso. El traje de "presión" mantiene el cuerpo del piloto en una atmósfera que es de 0,14 kg., por centímetro cuadrado superior a la atmósfera externa, permitiéndole así aspirar el oxígeno que fluye del aparato que lleva en su habitáculo.

Pero, aún con esta ayuda, el piloto vuela a 15.250 metros en condiciones análogas a las que afectan al piloto equipado únicamente con aparato de respiración y sin traje de "presión" a 10.500 metros. La experiencia de centenares de vuelos realizados por los pilotos de la Aviación Militar inglesa a altitudes del orden de 10.500 metros muestra que el límite de la resistencia física se alcanza al cabo de unas dos horas, y en un estado precisamente análogo fué como el Jefe de Escuadrón Swain empezó a descender.

Sus experiencias ulteriores fueron realmente horrores. Las ventanas de la cabina de pilotaje y de su habitáculo de un material plástico transparente del yelmo que cubría toda su cabeza se abrumaron completamente, y el piloto no podía ver nada, ni siquiera los instrumentos del tablero que tenía delante. En sus propias palabras: "Esto me preocupaba bastante. No podía leer mi compás y no estaba cierto de la dirección en que volaba. Sin embargo, podía vislumbrar el brillo del sol, y me volví en la dirección de éste, estando mi destino en el este".

Confesó haber volado algo erráticamente en estos momentos, mientras descendía desde la luz solar deslumbrante de la estratosfera con su cielo del negro más profundo a las regiones nublosas más próximas a la tierra. "Empecé a sentirme sofocado", continuó diciendo. "Tuve la impresión de que se me terminaba el oxígeno, y con un traje de "presión" que le permite respirar en la tenue atmósfera de altitudes superiores a quince kilómetros sobre la tierra, el Jefe de Escuadrón F. R. D. Swain, de la Aeronáutica Militar inglesa, ha ascendido a una altura de 15.230 metros. Ha superado en 387 metros el record actual que fué establecido tan sólo en 14 de agosto último por el piloto francés Detré.

Escape de la asfixia  
Pensó en abrir la cubierta del habitáculo. "Hice presión sobre la palanca de maniobra que habría debido abrir la cubierta" manifestó, "pero no funcionaba. Entonces intenté cojer la cuerda zip para abrir el traje y sacar mi cabeza del yelmo. Pero como yo llevaba correaje por los hombros y la cintura que me sujetaban al aeroplano, como igualmente un equipo de paracaidas, no pude encontrar el sujetador zip. A cada momento me sentía más débil".

Monoplano de alta baja  
Pensó en abrir la cubierta del habitáculo. "Hice presión sobre la palanca de maniobra que habría debido abrir la cubierta" manifestó, "pero no funcionaba. Entonces intenté cojer la cuerda zip para abrir el traje y sacar mi cabeza del yelmo. Pero como yo llevaba correaje por los hombros y la cintura que me sujetaban al aeroplano, como igualmente un equipo de paracaidas, no pude encontrar el sujetador zip. A cada momento me sentía más débil".

Lo único que encontré a la mano fué una navaja y con ella me decidí a intentar abrir la ventanilla del yelmo cortándola. Tuve gran dificultad en hacerlo, pues entonces ya me encontraba muy debilitado. Haciendo un esfuerzo final di un corte a la ventanilla y la desgarré para hacer entrar el aire fresco. Inmediatamente me sentí muchísimo mejor. Miré los instrumentos y averigüé que me hallaba a una altura de 4.270 metros y en cierto punto hacia la dirección de Yeovil.

Economizando el peso de la Estructura

El fuselaje del monoplano Tipo 138 constituye una estructura rectangular monocasco con un recubrimiento de madera contrapesada, encolada y atornillada a los elementos longitudinales angulares de caoba y a los montantes de refuerzo. Está provisto de carenados que permiten obtener una buena forma aerodinámica. Las alas son igualmente de madera, con tres largueros principales y un recubrimiento de planchas contrapesadas sumamente finas. La superficie superior de las alas y el puente del fuselaje están pintados de un negro mate para eliminar el brillo reflejado del sol deslumbrante de la estratosfera. No se emplea aterrizador escamotable, porque el peso suplementario de la estructura impuesta por el mecanismo de retracción no viene compensado por ninguna otra ventaja para los fines del record de altura. Hasta los carenados del aterrizador fueron suprimidos, porque durante su período crítico hacia el final de su ascenso el aparato vuelo muy lentamente y el peso importa más que la resistencia al avance.

Geométricamente, el aeroplano, que se denomina el Bristol Tipo 138, es probablemente el monoplano más grande construido hasta hoy día. Su envergadura mide 20,13 metros, longitud 13,42 metros y su altura (medida desde el suelo hasta la parte superior del carenado del motor) es de 3,13 metros. Ha sido realizado para su rápida transformación en biplaza, y con esta instalación lleva igualmente una máquina fotográfica accionada por electricidad y un aparato de radio-teléfono.

Sobrealimentando al Piloto

El traje especial del piloto está fabricado de una tela cauchotada y está provisto de un yelmo del mismo material con una grande ven-

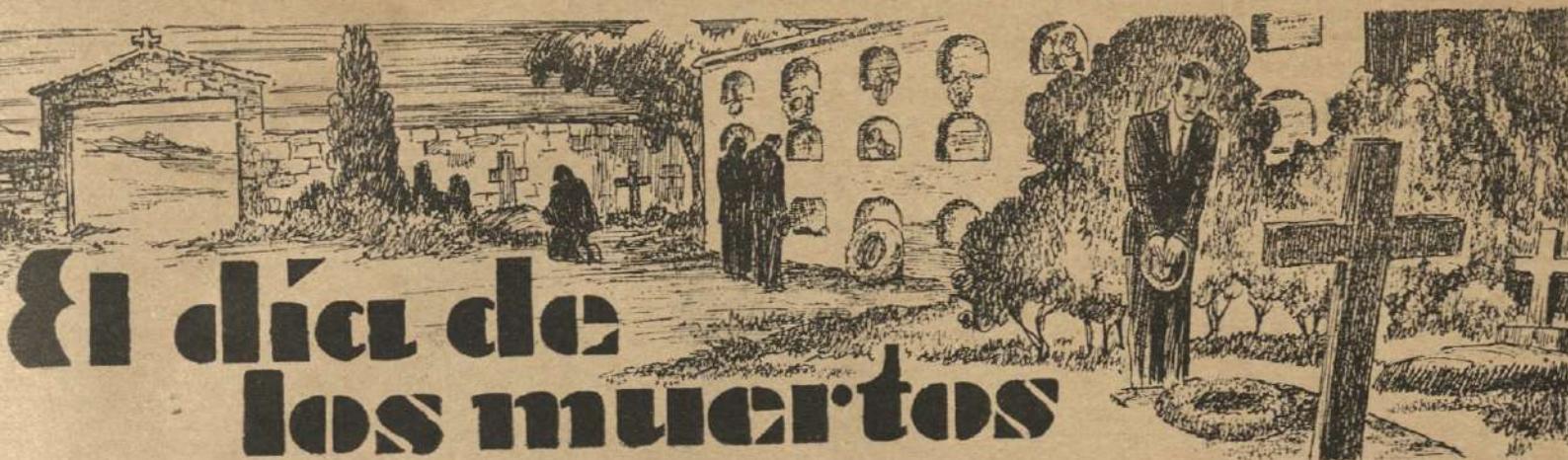
Empero, ¡no sufras, alma!... que es la noche propicia al olvido y al perdón...

Sobre este tinglado que es la vida, heinos de ser histriones; comienza la farsa con nuestra razón, y con ella concluye; decimos verdad siendo niños o locos; ciegos, mentimos a quienes hablamos y nos mentimos a nosotros mismos...

A qué, pues, la contienda de dolor!... Dejar hacer, dejar decir: dejar pasar; hé aquí la fórmula...

¡Que la farándula rie!... ¡Que la farándula llora!... ¡Que es de comedia o tragedia su gesto?... ¡Qué importa si es fingimiento!... Abandona la inútil lucha de tristeza, ¡pobre alma!... y como niño a quien el teatro emociona, te diremos: —No penes, que no es de veras!... Y así, vé por la existencia... Vé ciega ante la belleza y ante la pasión... Ni sufras de ajenos sentimientos, ni goces de ajena alegría... Que los amantes no te inquieten con afán de amor... Que los niños no te afilan con nostalgia de hogar... ¡Ve sola, hermética y hostil!... Negando albergue al sentimiento, no ha de entrársete por las puertas del corazón, del brazo de la dicha, caído y traicionero el dolor...

Mas fue vano consejo!... ¡Sollozas, alma, y es inexorable



## EN LA PAZ DE LAS SOMBRAS

Por Antonio G. de LINARES.

Victor Hugo cantó así el reposo y la piedad en las noches serenas del estío...:

Paix a l'ombre! dormez! dormez! dormez!  
Etres, groupe confus lentelement transformés!  
Dormez les champs! dormez les fleurs! dormez les tombes!  
Toits, murs, seuils des maisons, pierres de catacombes!  
Feuilles au fond des bois, plumes au fond des nids,  
Dormez, dormez brins d'herbe, et dormez infinité!

En la paz de las sombras duermen los campos; duermen las flores y las tumbas; duermen la hoja en el bosque, y la pluma en el nido...

En la paz de las sombras llega hasta nosotros, de los cielos celestes, un susurro de infinito...

Dió fin la jornada... Murió en lontananzas de Occidente toda luz... Cesó la fatiga y se aplacó el dolor...

Duermen, en la paz de las sombras, las flores y las tumbas... Duermen, en la paz de las almas dolientes, saudades e imposibles anhelos... La gran calma, en la noche amorosa nos es clemencia y perdón...

Alma nuestra, que fuiste niña, despierta y torna a sonreír!... Los cielos te dicen, en susurro infinito, una ingenua canción; la que meció tu primer ensueño...

Recuerdas, alma?...

¡Eran una fe ciega en la vida!... Eran, el futuro, una muerte. Aún no es lejano el buen tiempo de tus hondos sentires y de tus rudas obstinaciones...

jer, la más bella y la más buena; una victoria, la más brillante, ganada en la más recia contienda; era un caudal, el más honrado, concedido por el azar y prodigado sin tasa, en alivios de infortunios... Habríamos de ser amados... Habríamos de ser victoriosos... Habríamos de ser buenos...

Por qué se hizo trizas el prisma de ilusión?... Por qué, en abulia y desesperanza, quedaste a merced de toda flaqueza, propicia a todo mal?...

Qué hay de ti, en ti misma?... Perdióse aquella transparencia de manantial serrano que te inundaba en meridiana claridad... Perdiéronse las más firmes convicciones—pilarres de albedrio—y con ellas te abandonaron la voluntad y la fe...

Fuso la vida en cada una de tus jornadas un desengaño y una bajeza... Tal amigo te vendió... de tal amante recibiste tormento... aquel legajo de cartas, hallado en el secreto de un antiguo vargueño, te fué revelación de que no hay pasado libre de una escondida vergüenza... Desplomáronse tus más altos respetos y sus ruinas sepultaron tus amores... Pasó tu vida!...

Empero, ¡no sufras, alma!... que es la noche propicia al olvido y al perdón...

Sobre este tinglado que es la vida, heinos de ser histriones; comienza la farsa con nuestra razón, y con ella concluye; decimos verdad siendo niños o locos; ciegos, mentimos a quienes hablamos y nos mentimos a nosotros mismos...

A qué, pues, la contienda de dolor!... Dejar hacer, dejar decir: dejar pasar; hé aquí la fórmula...

¡Que la farándula rie!... ¡Que la farándula llora!... ¡Qué es de comedia o tragedia su gesto?... ¡Qué importa si es fingimiento!... Abandona la inútil lucha de tristeza, ¡pobre alma!... y como niño a quien el teatro emociona, te diremos: —No penes, que no es de veras!... Y así, vé por la existencia...

Vé ciega ante la belleza y ante la pasión... Ni sufras de ajenos sentimientos, ni goces de ajena alegría... Que los amantes no te inquieten con afán de amor... Que los niños no te afilan con nostalgia de hogar... ¡Ve sola, hermética y hostil!... Negando albergue al sentimiento, no ha de entrársete por las puertas del corazón, del brazo de la dicha, caido y traicionero el dolor...

Mas fue vano consejo!... ¡Sollozas, alma, y es inexorable

## MEMORIAS

Estaba sentado en un cementerio de pueblo, en uno de esos cementerios sin poesía, ni nuevo ni viejo, sin áboles, sin flores, sin musgo, sin un rincón de sombra, ni un beso de sol que acariciara las piedras; un ciprés solitario con cuatro ramas pendientes de un tronco; un terreno de glaciares hinchados acá y allá por algo así como grandes costras del tamaño de un hombre, con una cruz despuntada, manchada con los regueros de una inscripción destenida; y una línea de nichos enfilados unos sobre otros como anaqueles de la muerte, medio ruinosos.

No; dentro del nicho de ellos no debía estar más que el pobre José, enterrado desde hacía muchos años. Sobraban las otras cajas. Golpeó entonces el albañil el nicho contiguo y se hundió la tapia.

Estaba más vacío que el primero; pero tampoco les pareció el suyo. En él había trozos de caja, harapos, reliquias sobrantes que les hacían dudar.

Bueno, ¿Qué vamos a hacer? preguntó el albañil; si seguimos así abriremos todos los nichos. Esto ha de ser. Los demás tienen lápida.

—Y todos esos? dijo la mujer con modestia.

—Esos están llenos.

—De verdad?

—Ya os lo he dicho. Y después de todo, lo mismo da que lo entremos aquí o en otro.

—Es que deseábamos enterrarlo con el padre.

—Y claro que lo enterramos! Mirad, dijo sacando algunos huesos, aquí no hay más que un cuerpo.

Dejáronse convencer, sin duda para no contemplar los huesos que los otros les enseñaban. Los dos hombres agarraron la caja y la subieron hasta el nicho.

Frágil, exclamó el muchacho leyendo esta palabra trazada con molde en el fondo de la caja sin pintar.

—¿Qué querrá decir frágil? pensaba el muchacho caminando con su madre hacia la puerta. ¿Por qué le habrán puesto Frágil? Tal vez quiere decir pobre? ¿Quién sabe si era nuestro nicho? se decía mirando las lápidas de las otras tumbas. Si volviéramos y se lo preguntásemos al albañil? Pero ya lo habrían cerrado.

Lo tapiabán.

Dónde vas con mantón de Manila...

Cantaba el albañil mientras colocaban unadrillo.

Dónde vas con vestido chiné...

Otroadrillo.

...a lucirme y a ver la verbenana...

Seisadrillo más.

...Y a meterme en la cama despus...

Allá dentro se quedaba el muerto, sin letras, sin títulos y tal vez sin familia, mezclado con restos ajenos y huesos caídos quizás de los nichos altos.

Santiago RUSINOL.

tu destino? Irás por los días y por los años, como vilano en el viento, como tabla de naufragio sobre el mar...

Pero, al menos, descansa en la noche profunda y serena, brindadora de olvido y perdón!...

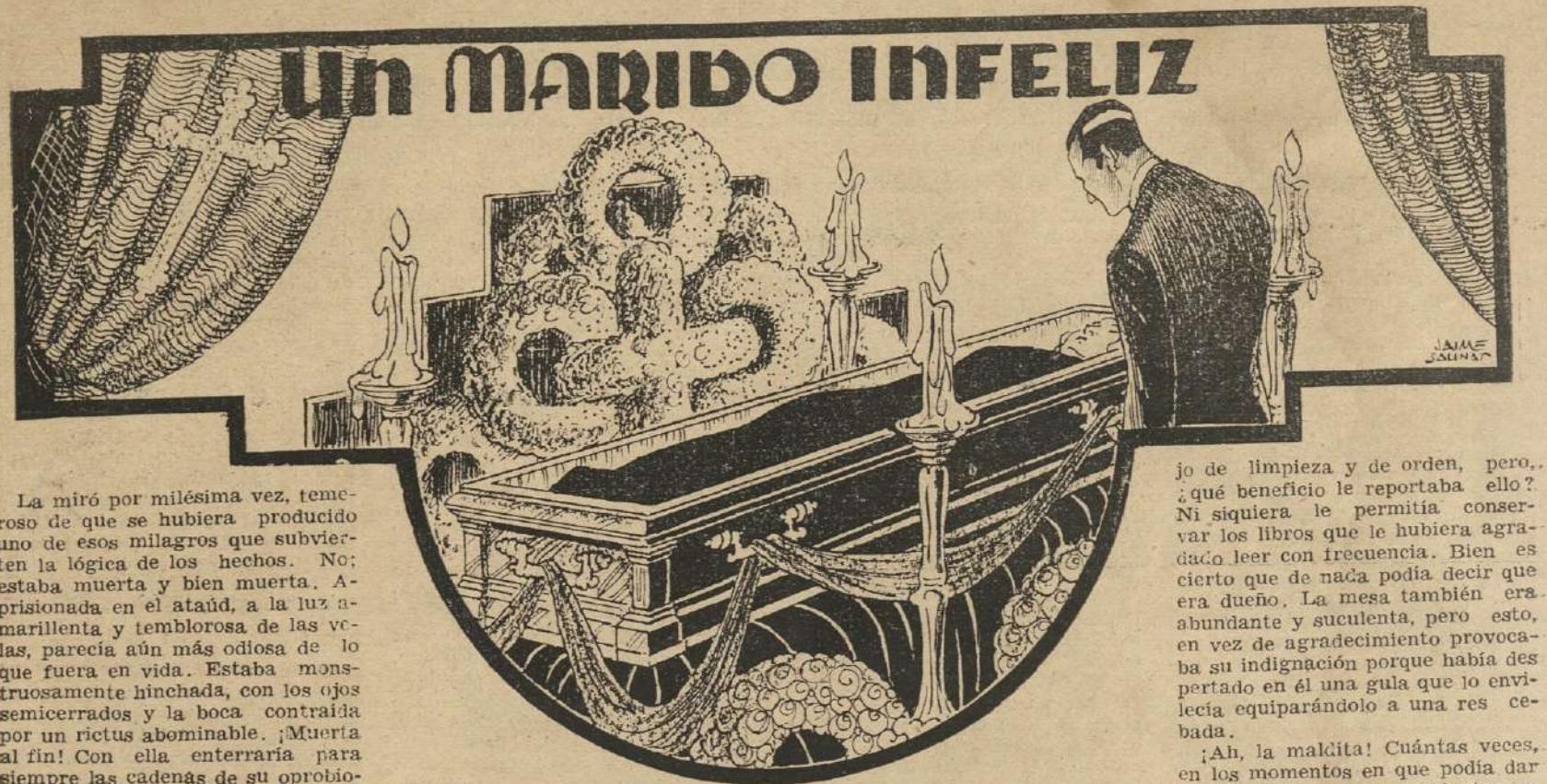
No temas en los cielos constelados justicieros rencores... La noche es maternal como ya no saben serlo las madres. La noche es clemente y nos brinda, en susurro de infinito, el consuelo de ingénulas canciones y de remotos ensueños: los mismos ensueños que la vida hizo posible...

Dormez, vous qui saignez! dormez vous qui pieuzez! Douleurs, douleurs, douleurs, fermez vos yeux sacrés! Duermen, en la paz de las sombras, las flores, y las tumbas... Dormid, también vosotros, dolores eternos!... Dormid!...

Antonio G. de LINARES.







La miró por milésima vez, temeroso de que se hubiera producido uno de esos milagros que subvirtieren la lógica de los hechos. No; estaba muerta y bien muerta. A prisión en el ataúd, a la luz amarillenta y temblorosa de las velas, parecía aún más odiosa de lo que fuera en vida. Estaba monstruosamente hinchada, con los ojos semicerrados y la boca contraída por un rictus abominable. ¡Muerta al fin! Con ella enterraría para siempre las cadenas de su oprobiosa esclavitud. Volvería a ser amo de sí mismo, dueño de su voluntad, libre de hacer lo que le viniera en gana...

El aroma de las flores no lograba disipar la hediondez de aquella enorme masa de carne muerta. Despabiló las velas y salió de la capilla ardiente, borracho de salvaje alegría.

Una copita de coñac saboreada muy a gusto después de muchísimo tiempo de abstención, lo había mareado. Por primera vez en once años de casado, había podido abrir el aparador y servirles licores a sus amigos. Lo asombroso para él era que no había necesitado de ganzúa; le parecía mentira que hubiera podido abrir aquel mueble estando su mujer todavía en casa. Porque, en verdad, muerta o viva estaba ahí, a pocos pasos del comedor sin duda vigilando sus acciones desde la eternidad.

Sus amigos sentían pudor de fingirse demasiado pesarosos delante de él; todos conocían su calvario. Le acompañaban aquella noche porque les había encarecido con ral extremos q' no lo dejaran solo con la muerta. Además, el cafecito y el coñac no eran despreciables. Se mostraban sumamente discretos. Ninguno había hecho el elogio circunstancial de la difunta, pero tampoco se atrevían a manifestar su regocijo. La muerte llena con su hálito espeluznante y helado las casas que visita.

Deschorró otra botella de coñac, y poniéndola sobre la mesa les invitó a que se sirvieran con toda confianza. A pesar de la certeza que tenía, no se animaba a hablar en alta voz, temeroso de que la muerta lo oyera. Uno de los amigos le preguntó si ya había mandado a los diarios la invitación para el entierro.

—Invitación? — interrogó él, sorprendido. — No; nada de eso. Se le enterrará sin acompañamiento de extraños. Basta con ustedes. Por eso los mandé llamar. Estaba pálido, demacrado, con los ojos hundidos en las cuencas violadas por el insomnio. Había pasado las cinco noches últimas sin descansar siquiera un sueñecito.

Todos lo instabas a que se fuera a dormir, pero él protestaba. Era su deber quedarse velando hasta lo último. Intimamente lo que sentía era vergüenza de declarar su terror a acostarse en la misma cama donde muriría su mujer, más aún temiéndola tan cerca. Los otros, sin que él lo dijera, comprendieron. Entonces quieras que no quieras, lo obligaron a recostarse en un diván de cuero que había en el comedor. Para convencerlo, le dijeron que podía enfermarse, tal vez que no estaba acostumbrado a tashuchar. Además, llevaba ya cinco días sin dormir.

—Es cierto — dijo él accediendo y dejándose arropar con una manta. — Hace once años que me apestó a las nueve de la noche. Ella...

iba a seguir contándoles que su mujer lo obligaba a acostarse a esa hora, pero se contuvo por miedo de que al nombrarla apareciera el aparador y servirles licores a sus amigos. Lo asombroso para él era que no había necesitado de

ganzúa; le parecía mentira que hubiera podido abrir aquel mueble estando su mujer todavía en casa. Porque, en verdad, muerta o viva estaba ahí, a pocos pasos del comedor sin duda vigilando sus acciones desde la eternidad.

Cerró los ojos; le dolió muchísimo a causa de no haber dormido. A pesar del cansancio que lo rendía, no podía conciliar el sueño. Sus amigos bebían y hablaban en voz baja. Poco después, amodorrado por la fatiga, su puso a reconstruir su vida creyendo que soñaba: los recuerdos surgieron del fondo de su memoria con una claridad impresionante. ¡Cuánto había sufrido en once años y cuán feliz había sido antes de casarse, señor! Si le parecía invierno, absurdo, que hubiera podido soportar durante tanto tiempo el infierno de su vida conyugal.

Era muy joven cuando se casó: acababa de cumplir veintidós años. Era inteligente y ambicioso, su nombre comenzaba a sonar elogiamente en las letras, de suerte que todo parecía augurar que llegaría a ser un gran escritor. Sus recursos le bastaban para vivir con comodidad, y aun para darse algunos lujitos. Todos le querían porque todos lo consideraban servicial y sencillo, con un fondo de ternura y de bondad inagotables. De él podía decirse, con toda propiedad, que era un excelente muchacho. Ahora bien: ¿cómo pudo caer en el garlito? Sus recuerdos al llegar a este punto se volvían imprecisos. Sin duda, el optimismo propio de la juventud le impidió reflexionar antes de casarse. Confiable mucho en su buena estrella, hasta entonces jamás eclipsada. Además, cabría confesar en su descargo que su mujer se dió buena maña para atraparlo. Nunca fué bella, pero a los veinticinco años pasaba por guapa. Tenía ese no sé qué de las mujeres que son dueñas de una hermosura fresca y opulenta. La conocido en un baile. Aquella misma noche pudo darse cuenta del carácter dominante de ella, pero ofuscado y divertido por la animación de la fiesta, y, ajeno por lo demás a todo idea matrimonial, ni siquiera reparó en ello.

Se acercó de puntas hasta llegar a un paso del ataúd, y la miró con detención queriendo descubrir nuevos indicios de podredumbre que comprobaran la evidencia de que estaba requetemuerta. A un lado de la boca se le había formado un surco de baba amarillenta y viscosa. ¡Muerta, si muerta! Podía tocarla, sacudirla, que no respondiera. Y al verificar esa verdad que no acababa nunca de aceptar, lo acometió el deseo loco y feroz de golpear el cadáver. Su mano tembló a punto de coger un candelabro para aplastar el odioso cráneo donde habían germinado tantas malquerencias, la innoble boca que sólo se había abierto para pronunciar palabras torpes; para destrozárlo todo dispersando las visceras, co-

(Sigue a la página 22)

jo de limpieza y de orden, pero, ¿qué beneficio le reportaba ello? Ni siquiera le permitía conservar los libros que la hubiera agrado leer con frecuencia. Bien es cierto que de nada podía decir que era dueña. La mesa también era abundante y suculenta, pero esto, en vez de agradecimiento provocaba su indignación porque había despertado en él una guía que lo envolvía equiparándolo a una res cabrío.

¡Ah, la maldita! Cuántas veces, en los momentos en que podía dar rienda suelta al pensamiento, se había percatado con pena de vergüenza de que era un miserable, incapaz de una actitud vertical; de que era poco menos que un pingüino en manos de una fregona. Y cuántas veces también llorara su humillación y su impotencia, al considerar que no tenía zarpas de fiero ni aliento de macho.

Pero Dios se había compadecido de su desgracia. Por fin podía contemplarla como la habían imaginado siempre sus deseos agujoneados por el rencor: tendida entre cuatro cirios, pestilente y mons truosa, inmóvil hasta convertirse en horrible carroña.

Suspiró aliviado.

A las cinco de la mañana, el tono d' la charla de sus amigos le dió a entender que habían concluido la hotela de coñac. Se levantó fingiendo haber dormido muy bien. Pero la excitación nerviosa que le produjeron la evocación de su triste pasado, lo obligaba a moverse.

Sacó otra botella y fué a la cocina a echarle que hicieran más café. Acurrucada en una esquina, dormía la cocinera, la pobre viejarruca víctima como él de la iracundia de su mujer. La miró con piadosa ternura, prometiéndose resarciría con creces de todo lo que la habían hecho padecer.

La vieja despertó sobresaltada.

—Ya voy, ya voy, señora, en seguida. ¡María Santísima, qué susto!

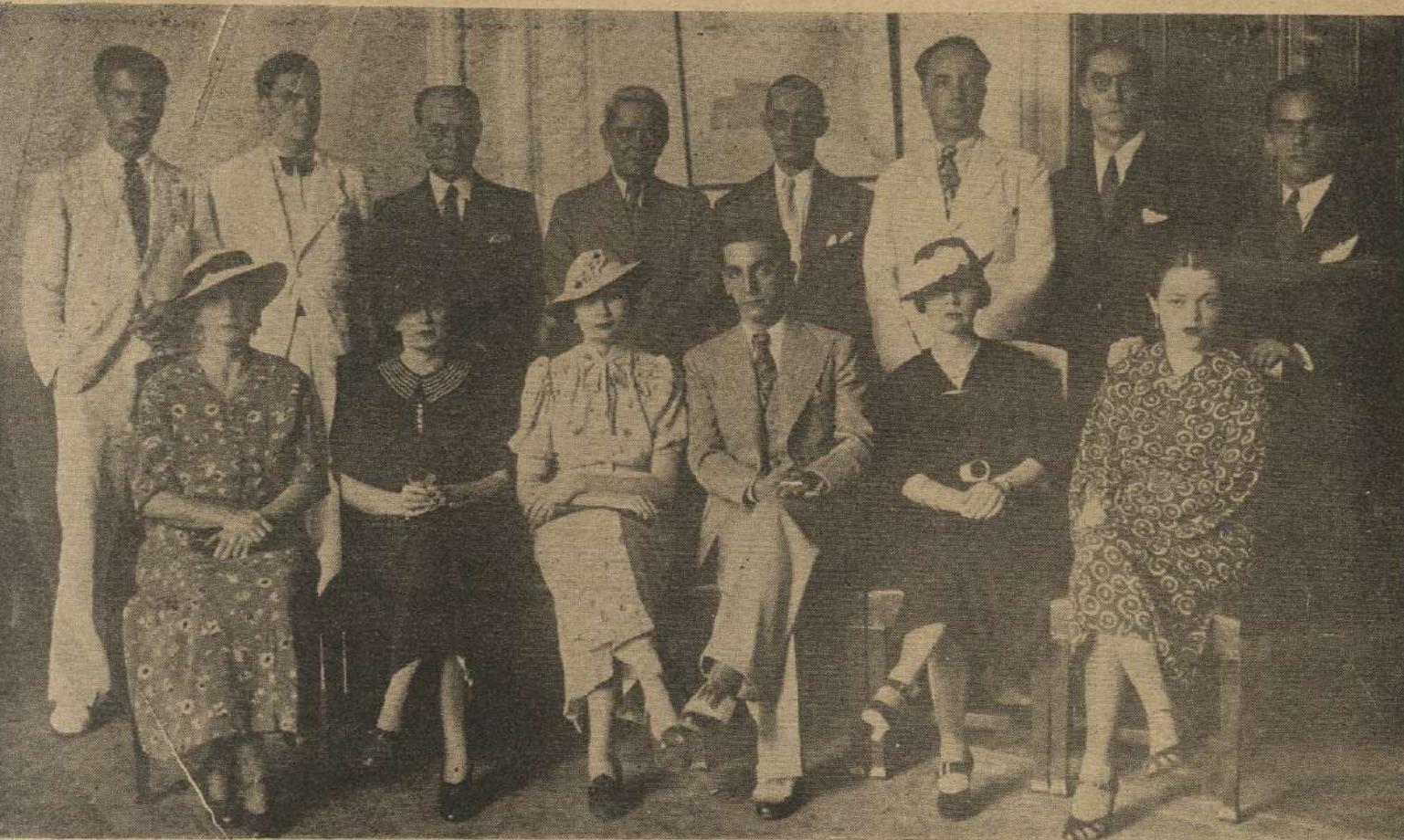
El la tranquilizó sonriendo. Mar a no se convencía de que el amaba muerto.

Mientras esperaban el café, con el pretexto de ir a arreglar las luces, volvió para mirarla. Las velas se habían consumido hasta la mitad y despedían una llama vacilante y débil. Al través de las colgaduras tenebrosas que cubrían la ventana, se filtraba la incipiente claridad del día. Las flores se mar chitaban.

Se acercó de puntas hasta llegar a un paso del ataúd, y la miró con detención queriendo descubrir nuevos indicios de podredumbre que comprobaran la evidencia de que estaba requetemuerta. A un lado de la boca se le había formado un surco de baba amarillenta y viscosa.

¡Muerta, si muerta! Podía tocarla, sacudirla, que no respondiera. Y al verificar esa verdad que no acababa nunca de aceptar, lo acometió el deseo loco y feroz de golpear el cadáver. Su mano tembló a punto de coger un candelabro para aplastar el odioso cráneo donde habían germinado tantas malquerencias, la innoble boca que sólo se había abierto para pronunciar palabras torpes; para destrozárlo todo dispersando las visceras, co-

## NOTAS SOCIALES



El sábado 24 de los corrientes se realizó el matrimonio del señor don Luis Arosemena Coronel con la señorita Maruja Robles Chambers de Cayero, en los salones de ceremonias del Registro Civil de esta ciudad.

Prestigieron la ceremonia en calidad de testigos, por parte del novio, los señores Alex Ashton, Guillermo Rohde Arosemena y el doctor Armando Pareja Coronel; y por parte de la novia; la señorita Mercedes Robles Chambers de Cayero y los señores: César Coronel Es pinosa y Carlos Ferretti Romero.

### EN GUAYAQUIL

Un magnífico recibo tuvo el lunes pasado, para sus amistades sociales, la Sra. Doña Dena Cucalón Banegas de Martínez Roca, con motivo de haber celebrado su día onomástico.

Innumerables congratulaciones,

así como también hermosísimos presentes, llegaron hasta ella, en tan grata fecha.

Esta pareja que cuenta con las mejores simpatías en esta sociedad, no tardará en anunciar su próxima boda.

Siguieron viaje a Nueva York, a bordo del turbo eléctrico Santa Bárbara, para unirse con su señor padre, las señoritas: Laura y Beatriz Ponce y Carbo y los señores Alejandro y Enrique Ponce Carbo, hijos del Excmo. doctor Alejandro Ponce Borja, Delegado a la Conferencia Límítrofe que se realiza en Washington.

En el mismo barco viajó a Nueva York, el señor don Carlos Cordovez Borja, propietario de la fábrica de tejidos El Prado y de la estación radiodifusora del mismo nombre, de Ríobamba.

El Excmo. señor Hugh Stan ford London, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica en Quito, siguió viaje hacia la capital de la república, en compañía de su señora esposa.

Recibimos la atenta visita del Excmo. señor doctor Enrique Goitiolzo y Bolognesi, nuevo Ministro del Perú ante nuestro Gobierno, quien vino a nuestra casa acompañado del señor Carlos Escudero Boloña, canciller del Consulado del Perú en Guayaquil.

El culto diplomático nos expresó lo grato que era para él iniciar su contacto con la prensa del Ecuador, visitando a SEMANA GRAFICA, expresándonos luego todo su agradecimiento por la acogida que le hemos dispensado.

El bufet, ni se diga, espléndido en todo su conjunto.

Los premios de bridle y ping pong, fueron entregados por el Ing. Roberto Espindola, a las damas y caballeros siguientes: 1., señora Guillermina Wright de Coronel; 2., señora María Luisa Falconi Villagómez; 3., señora Fanny Landín Carbo de Sotomayor y Luna; 4., señora María Esther Vallarino Cordero.

Brilde caballeros: señores: 1., Enrique Jaramillo; 2., Manuel Suárez Pareja.

Ping-pong caballeros: Primera categoría: 1., señor Manuel Suárez Pareja; 2., señor Manuel Baquerizo Cotto. Segunda categoría: 1., Joaquín Elizalde; 2., Enrique Jaramillo.

A continuación insertamos la lista de las personas concurrentes a esta brillante fiesta:

Señoras: Elena Dañin de Roca, Susana Arosemena de Santistevan, Guillermina Wright de Coronel, Rosita Boloña de Wright, Sofía de Terán Lascano, Fanny Landín de Peet, Alix Cox Vernimmen de Gómez, Isabel Riers de Maldonado, Adda de Bonzy, Lenor Febrer Cordero de Hidalgo Martínez, Mercy Wright de Miller, Matilde Aguirre de Amador, Bessie de King, Yvi de Maldonado, Julia de Cucalón Banegas, Carmen Escudero de Rapp, Ana Julia Reimberg, Mercy Miller de Pérez, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro, Elena Pino de Escudero, Cristina Swett de Martínez, Estrella Silva de Pecharich, Josefina Muirragui de Alcivar.

Señoritas: Leonor Arosemena Jaramillo, Julia Martha Kayser, Maruja y Margarita Tous Febrer Cordero, María Antonieta Pillos Ycaza, Gladys Wright Boloña, María Eugenia Ycaza Gómez, Angelita y Della Guzmán Aguirre, Hellen Holst, Betty y Hellen King Henríquez, María Rosa y Zoila Rocío Dañin, Olga Coronel Espinoza, Gladys Dillon, María Luisa Falconi Villagómez, Laura Coronel Espinoza, Enriqueta Sotomayor

Febres Cordero, Maruja Santos M., Maruja Aray Marin, Isabel Aguirre Luque, Maruja Santistevan Carbo, Enriqueta Mendoza Rigail, Fanny y Sofía Ponce Martínez, Maruja Escala, Lolita Paz A., Antonieta y Judith Hidalgo Martínez, Sofía y Anita Cedeño Camacho, Maruja y Fanny Vernazza Requena, Violeta Boloña, Carmelita y María Rosa Intrigo, Carmen, Mariana y Meche Párraga Cooper, Elena y Blanca Puga B., Melba Pazmiño Ycaza, María Antonieta Pecharich, Olga, Amada y Emma Alvarado Olea, Meche Aguirre Yglesias, Maruja Zavallos Rendón, Angelita Bruckman, Delia Serrano Murillo, María M. Puga Bousin, Acasia y Diamela Camacho N., Mercy Hansen, Rosita Ceballos Carrion, Alix Martínez S., Elsa y Leda Bayas, Elys Cartwright, Olga Rizzo V., Carmelita Marriotti, Panchita y Nena Calderón Sotomayor, Rosa Isabel Savinovich, Maruja Cucalón, España Begué, Deifilia Miranda Franco, Marcella, Miranda Escala, Angelita Pecharich, Maruja Freile, Ana Capichiotte, María Esther Martínez M., Eva Acuña y Delia Sempérgu, entre otras.

En la residencia de la novia, el miércoles pasado, se realizó la unión matrimonial, el señor Hugo Suárez Baquerizo con la señora María Luisa Laos, pareja bastante vinculada a nuestra sociedad.

Testificaron esta unión, por parte de la novia, los señores: Lorenzo Tous, John Sorg, Alex Ashton, Enrique Stagg Arrarte y Manuel Suárez Pareja, en representación de la señora Inés Laos de Chopeitea y por parte del novio, los señores: doctor Esteban Amador Baquerizo, Luis Noboa Ycaza, Obdulio Velarde Martínez, Rafael Carbo Noboa y Enrique Suárez Baquerizo.

Terminada la ceremonia, los nuevos esposos, viajaron hacia el balneario de Salinas a pasar su Luna de Miel.

# NOTAS SOCIALES



El miércoles de la presente se realizó el matrimonio legal del señor Jorge Roca Carbo con la señorita Carmelita Orrantia González, acto que tuvo lugar en la Jefatura Política del Cantón, donde se obtuvo la presente fotografía, en la que aparecen los recién casados rodeados de los testigos y algunos familiares. El día jueves se llevó a cabo la ceremonia eclesiástica.

## EN GUAYAQUIL

Muy concurrido y animado estuvo el domingo último, en la mañana en el Restaurante Fortich, con la presencia de numerosas damitas porteñas, asiduas al cocktail dominical, que ataviadas con vestidos adecuados a la hora, danzaban muy alegramente al compás de la orquesta que dirige el maestro Silva.

Entre las que pudimos anotar, citaremos a las siguientes señoras: Maruja y Margarita Tous Febrer, Cordero, Pacífica Icaza Aspasia, Amandita Elizalde Icaza, Mechita Noboa Elizalde, Arechil Gilbert, María Julia Medina Icaza, Maruja Santistevan Carbo, Maruja y Fanny Vernaza Requeña, Esperanza Cucalón Banegas, Violeta Boloña, Meche Icaza Piñón, Enriqueta Mendoza Rigail, Lolita Paz Arcientes, Carmelita Marriott, María Rosa y Carmela Intrago Morla, Violeta y Hermilia Buenaventura Intriago, Enriqueta Sotomayor Febrer Cordero, Elsa y Leda Bayas, Alix Martínez S., Maruja Aguirre Iglesias, Maruja Ledesma Malo, Angelita Pareja, Betty y Hellen King Henríquez, Victoria Cucalón Banegas, Fanny y Sofía Ponce Martínez, Carmen, Mariana y Meche Párraga Cooper, Rosita Ceballos Carrón, María Esther Martínez M., Susana Romero, Maruja Salvador entre otras.

Actuaron de testigos, por parte de éste los señores: Enrique Luque G., José Antonio Gómez T., Belisario González Bazo doctor Luis Felipe Cornejo Gómez, Luisimaco Guzmán Asbiazu y María Orrantia González y por parte de él, los señores: doctor Ismael Carbo Cucalón Andrés Francisco Echandía, representado por el Sr. Lorenzo Tous, Alejandro Tola Pareja, doctor Alfredo Bannizer Moreno, Perfecto Carbo Cucalón y Octavio Roca Carbo.

Los nuevos esposos siguieron viaje a Playas a pasar su Luna de Miel.

En una animada fiesta, alegre, encantadora, culminó el recibo que tuvo para sus amistades sociales, la señora Hellen Holst Dunn, en la residencia de sus padres, el doctor Pedro Holst y señora Bella Dunn de Holst, con motivo de haber celebrado su mejor día.

Un núcleo selecto y distinguido, cumplió la encantadora festejada, quien en unión de su estable familia atendió exquisitamente a sus visitantes.

Después de pasar varias horas en un ambiente de distinción y alegría, se retiró la concurrencia sumamente agradecida de las gratas horas pasadas en el hogar de los esposos Holst-Dunn.

Una boda que cuenta con las mejores simpatías en nuestra buena sociedad, es la que se realizó el miércoles último: Fueron con trajes: la gentilísima señorita Carmelita Orrantia González, y el culto caballero, señor don Jorge Roca Carbo. El contrato civil, fué autorizado a las cinco y 30 de la tarde, en la Jefatura Política del Cantón y suscribieron el acta en calidad de testigos, por parte de ella, los señores: doctor Manuel de J. Baquerizo Noboa, Miguel Ángel de Ycaza G., Dr. Francisco Arizaga Luque y Joaquín Orrantia González y por parte de él, los señores: José J. Solá, Alberto Roca Boloña, Carlos Roca Carbo, Pedro Carbo Medina, Carlos Felipe Carbo Avellán y Rafael Manrique Acevedo.

La ceremonia eclesiástica, tuvo lugar a las once y treinta a. m. en la Capilla de la Beneficencia de Señoras. Ofició la Misión el Reverendo Padre Roussi y bendijo la unión matrimonial el Dr. Adolfo R. Astudillo, Vicario de la Diócesis de Guayaquil.

La ceremonia eclesiástica, tuvo lugar a las once y treinta a. m. en la Capilla de la Beneficencia de Señoras. Ofició la Misión el Reverendo Padre Roussi y bendijo la unión matrimonial el Dr. Adolfo R. Astudillo, Vicario de la Diócesis de Guayaquil.

En esta ceremonia que constituyó una brillante nota social, sirvieron de padrinos, por parte de la novia, el señor don Luis Orrantia y la señora doña Enriqueta G. de Orrantia; y por parte del novio, el señor Juan Emilio Roca Carbo y la señora doña Maruja Roca de Franco Echandía, representada por la señora doña María de Lanphere de Aguirre.

Actuaron de testigos, por parte de éste los señores: Enrique Luque G., José Antonio Gómez T., Belisario González Bazo doctor Luis Felipe Cornejo Gómez, Luisimaco Guzmán Asbiazu y María Orrantia González y por parte de él, los señores: doctor Ismael Carbo Cucalón Andrés Francisco Echandía, representado por el Sr. Lorenzo Tous, Alejandro Tola Pareja, doctor Alfredo Bannizer Moreno, Perfecto Carbo Cucalón y Octavio Roca Carbo.

Los nuevos esposos siguieron viaje a Playas a pasar su Luna de Miel.

Armando Xavier, serán los nombres que le impondrán.

Tanto la señora de Baquerizo Gómez como su pequeño hijito, están gozando de perfecta salud, y están recibiendo innumerables felicitaciones con tan grato motivo.

Circula en sociedad el siguiente parte matrimonial:

Adelaida Loor de Restrepo Uribe tiene el honor de participar a Ud., el próximo matrimonio de su hija María Teresa con el señor

Emilio BOBADILLA.  
(FRAY CANDIL.)

# UN MARIDO INFELIZ

(Viene de la página 18)

mo lo hacen las fieras saciadas con la presa que no devoran...

Salió de esa alucinación temiendo por su razón.

Había estado cerca de cometer una monstruosidad.

Cuando regresó al comedor sus amigos le vieron horrorosamente desfigurado, con los ojos salidos de las órbitas. Lo obligaron a beber coñac que lo recompuso, dejándolo después semidormido.

Volvío del entierro con el espíritu aligerado de un gran peso, después de haber visto cómo tapiabán el nicho y grababan el odiado nombre sobre la cajita fresca.

Eran las tres de la tarde. Un sol de otoño, tibio y dulce, invitaba a pasear. Ordenó al cochero que parara en la primera plaza que encontraran al paso, y le rogó al amigo que iba con él que lo acompañara.

Quería caminar bajo los árboles, saboreando el placer exquisito y raro para él de sentirse dueño de hacer lo que quisiera. Quería, además, ver mujeres bonitas, niños jugando, madres jóvenes con el pecho hinchado de savia, paseantes despreciosos y felices; zambullirse con ansia gozosa en el torbellino de la vida, como si ésta fuera un mar de aguas frescas y maravillosas.

Caminaba ligero, con la inseguridad y torpeza del que abandona las muletas y ensaya sus fuerzas después de un largo periodo de inmovilidad. El perfume de las flores lo entriseccó hasta las lágrimas, pero con una tristeza dulce y fina. Pensaba, contento como un

nño en ausencia de sus padres, que podía ir a su casa y revolver todo, sin que nadie le dijera nada.

En su casa lo esperaba Marta, la cocinera, para pedirle órdenes.

Clausuró las habitaciones donde muriera y se velara la difunta, y a la hora de cenar le pidió a la cocinera que se sentara con él a la mesa. Cenó fuerte, bebió abundantemente, y a poco estuvo de lanzar un magnífico do de pecho. Luego se acostó borracho, en el diván de cuero del comedor.

Y pasaron uno, dos, tres días. Aun no sabía si era feliz o estaba ofuscado por el imprevisto acontecimiento que variara el ritmo de su vida habitual. Al quinto día, sin

embargo, comenzó a sentir la falta de orden, y algo así como la pérdida del control que reglaba su conducta.

Finalizada la semana. Al atardecer del último día, se encontró Horlando, de codas sobre una mesa. Lloraba el frío de su soledad; sentíase abandonado como un niño en mitad de la noche, desorientado, deshecho; más ruin y miserable que nunca. Parecía que la muerta se había ido a la tumba, llevándolo solo sujetó por invisibles ataduras que no podía romper jamás. Y lleno de cobardía, de miedo a la libertad que ya no podía gozar, claudicó con humillante desespero:

—Perdóname! Perdóname! Me moriré; no puedo vivir sin ti.

Carlos Parra del RIEGO.

expuesta de modo diáfano por el capitán de Grupo G. S. Marshall, del Centro Médico, de la Aeronáutica Militar inglesa. Hace observar que, a una altura de 13.000 metros, la respiración de aire a 4.575 metros, que, por lo general, se considera el límite seguro en altura para los vuelos sin oxígeno.

A partir de los 13.000 metros es indispensable algún medio de aumentar artificialmente la presión en los pulmones, sea con o sin el empleo de oxígeno suplementario, declara esta autoridad en la materia. "Por razones fisiológicas, esto no puede llevarse a cabo hasta un grado práctico sin equilibrar la presión dentro de los pulmones con la que prevalece fuera de ellos, y, por lo tanto, la atmósfera inmediata del individuo tiene que mantenerse a por lo menos una presión equivalente a la de la atmósfera a 13.000 metros. Esto puede obtenerse sometiendo la persona a una presión ligeramente superior a la de la atmósfera, bien sea en una cabina hermética o en un traje hermético; el término de transición es una especie de traje de buzo, en el cual se mantiene automáticamente a un valor predefinido una presión positiva relativa (esto es, superior a la del aire externo). Con este grado de presión relativa el piloto dispone de un amplio margen de seguridad.

**El hombre superior a la máquina**

"El traje especial permite al piloto existir, con un cierto grado de confort, hasta en una altitud infinita es decir, en un vacío absoluto. En tales condiciones, por lo que respecta a sus funciones coroniales, podría volar, por lo tanto, hasta la luna. Así pues, en una fase de performance relativa el hombre ha venido, quizás de modo permanente, a superar a la máquina".

## TEMA ETERNO

En el cúmulo de aberraciones que constituyen ciertas psicosis erróneas, encontramos ideas de las más extrañas y que pueden impresionar a espíritus inaptes. Así, Kuper afirma que las mujeres tienen más "aversiones instintivas" que los hombres. Según Ballard, los niños prefieren los barcos, y las niñas las plantas. Hollingsworth pretende que los hombres se reúnen por las preferencias que tienen, mientras que las mujeres lo hacen por sus antipatías. Kilkenny, después de haber estudiado las escuelas holandesas en donde el sistema de coeducación está ampliamente practicado, acuerda a las jóvenes más disposiciones para los estudios literarios y lingüísticos, mientras que los muchachos son infinitamente superiores en matemáticas y ciencias físicas.

La base falsa de esta afirmación se revela, sabiendo que muchas mujeres descuellan precisamente por sus notables trabajos y descubrimientos en astronomía, física, química y matemáticas.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle  
no experimento con más cremas

No malgaste tu tiempo y tu dinero tratando de obtener un cutis bello ni enviándolo a las que lo tienen. Prueba siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Loción  
Dagelle

CUPON

RAUL CUCALON JIMENEZ  
Apartado No. 374.—Guayaquil  
Adjunto \$ 0.35 en estam: "Las  
para que me envíen dos tubos de  
Crema DAGELE para ensayo."

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_



La ciudad muerta

El fondo es una triste, grisácea perspectiva; sepulcros y cipreses en que solloza el viento; por el suelo las hojas de alguna siempreviva y un crepúsculo-noche, que se deshace lento.

Ruido? No hay más ruidos que el ruido de las ramas; un muro con arrugas de musgo, todo grietas; en lápidas borosas, borrosos epigramas, dictados por la envida de miseros poetas.

Y todo para siempre inmóvil y cárdo; y todo para siempre sin voz, inerte y hueco; ¡más vida tiene el mármol, la arena o el estuco!

¡Qué silencio, el silencio de lo que no es y ha sido! Polvo vil del pasado sin vibración ni eco.

¡Son momias de recuerdos que embalsamó el olvido...!

Emilio BOBADILLA.  
(FRAY CANDIL.)

# NOTAS SOCIALES



Después de cumplir con el patriótico encargo de formar parte de la constitución de la República, retornó de Quito, el señor doctor José Miguel García Moreno. Su llegada a Guayaquil congregó a un numeroso grupo de familiares y amigos, en cuya oportunidad fué tomada la fotografía que precede.

## EN QUITO

SEMANA GRAFICA.—Guayaquil.

Después de una visita a las regiones orientales, en viaje de turismo, retornó a la capital el señor Ministro de México, Ingeniero don Raymundo Enriquez.

Con destino a Washington se ausentó el señor Enrique Ponce Carbo, en donde continuará estudiando Jurisprudencia.

En los lujosos salones del Wonder Bar, en "La Cabaña" fue servido un suntuoso almuerzo que ofreciera el señor doctor don Maximiliano Witt, en honor de la señorita Adriana Carrón y de los señores doctores José Miguel Carrón, Alberto Burneo, Z. Alfredo Rodríguez y al señor Alfonso Aguirre, miembros de la comisión lojana que han venido a varias gestiones ante el Gobierno Central.

Ha regresado a la capital, después de una larga ausencia en Guaranda, el señor Alfredo Silva del Pozo, en unión de su familia.

Un año ya del sensible fallecimiento del apreciado caballero quítenseño Guillermo López N., y con tal motivo sus dudos han recibido nuevas manifestaciones de pesar, al par que se celebraron horas fúnebres en su memoria.

Ha arribado a esta capital el señor Ingeniero don Otto Dubach, ciudadano suizo que viene a presentar sus servicios en la obra del ferrocarril Quito-Esmeraldas.

Con motivo de celebrar su fecha íntima, la señorita Esther Martínez de Bayas recibió y agasajó con una fiesta a todas sus relaciones sociales y amigos de su esposo el doctor Aurelio A. Bayas, Ministro de Gobierno. La concurrencia se retiró a avanzadas horas de la noche elogiando las espléndidas atenciones recibidas de parte de los gentiles dueños de casa.

En su elegante residencia de la Ciudadela Mariscal Sucre, el señor Esteban Luciano y su estimable familia brindaron una comida a la que fueron invitados especialmente los señores Jorge Mantilla Ortega, Max de la Cuba y Pedro Gómez, quienes fueron cordial y gentil-

mente atendidos por la familia Luciano.

Desde la capital del Azuay ha venido el señor doctor Julio Tobías Torres, Vice-rector de la Universidad de Cuenca y distinguido miembro del partido Liberal Azuayo.

El señor doctor don Luis Calisto, ha sido investido del cargo de Cónsul General de S. M. el Rey de Suecia en esta capital, cargo en el cual ha sido reconocido oficialmente.

En el Salón Máximo del Ministerio de Gobierno fué ofrecida una champañada en honor de los señores doctores don Manuel María Borrero, Alberto Gómez Jaramillo y José Miguel García Moreno, integrantes de la comisión encargada de formular la Carta Fundamental de la República, a invitación hecha por el señor Ministro de Gobierno, doctor don Aurelio A. Bayas.

Numerosos amigos sociales y diplomáticos estuvieron en los elegantes salones de la Casa de Chile, donde su representante, señor Ministro D. Federico Agacio Bates, brindó un cocktail party que tuvo, como siempre, la distinción y visos de simpática fiesta.

Está anunciada la próxima partida a Guayaquil, para seguir viaje a Buenos Aires, en donde representarán al Ecuador en la Conferencia de Paz a reunirse en diciembre próximo, los señores doctores D. Humberto Albornoz y José Gabriel Navarro, posiblemente la harán al fin de semana.

Ha regresado desde Panamá la distinguida dama istmeña señora doña Clara de Parada, acompañada de su señorita hija.

## Correspondencia RADA.

## DE LOJA

SEMANA GRAFICA.—Guayaquil.

Es huésped de esta capital, el caballero inglés, señor John Ward-

law Milne, Miembro del Parlamento de la Gran Bretaña y banquero londinense.

Con rumbo a Chile partió el señor doctor Víctor Eastman Cox, acompañado de su señorita hija doña Gloria Eastman Lasso.

Ha estado bastante delicado en su salud el Encargado del Mando Supremo de la República, Ingeniero D. Federico Páez.

Continúa aún enfermo el señor Antonio José de Amaral Murtinho, ex—Ministro del Brasil en el Ecuador.

En Sangolquí tuvo lugar el 21 del presente, el matrimonio de la espíritual señorita América Mugá B., con el señor Gabriel Dahik J., siendo madrina por parte de la novia, la señora Matilde Barriga y el señor Carlos Molina, y por parte del novio, la señora María de Walter y el señor Federico Delgado. El matrimonio fué suntuoso y muy felicitado y obsequiado por sus múltiples amistades, deseándole eterna felicidad.

Fué alegrado con un hermoso niño el hogar de los esposos Aguirre Bustamante—Puertas Ledesma, el que llevará el nombre de Manuel María. Con tal plácere nueva, son muy felicitados sus padres, doctor Enrique Aguirre Bustamante y esposa, de parte de sus extensas relaciones sociales.

De Guayaquil regresó el señor doctor don Luis Clemente Cuevá,

Primer Comandante del Batallón de Guardias Nacionales "Lauro Guerrero", a quien fueron a darle la bienvenida hasta la vecina población de San Pedro sus familiares, amigos y Oficiales subalternos del referido Batallón de Reservas.

Terminado su viaje de recreo a los balnearios de nuestro puerto principal, regresaron las estimables señoritas: Matilde y Marina Reyes Andrade y Luis Benigno Espinoza, así como el doctor Carlos Manuel Espinoza, Vice-rector del Colegio "Bernardo Valdivieso".

Celebró su onomástico siendo muy cumplimentada la señorita Teresa Aguirre Bustamante.

## COMENTARIOS

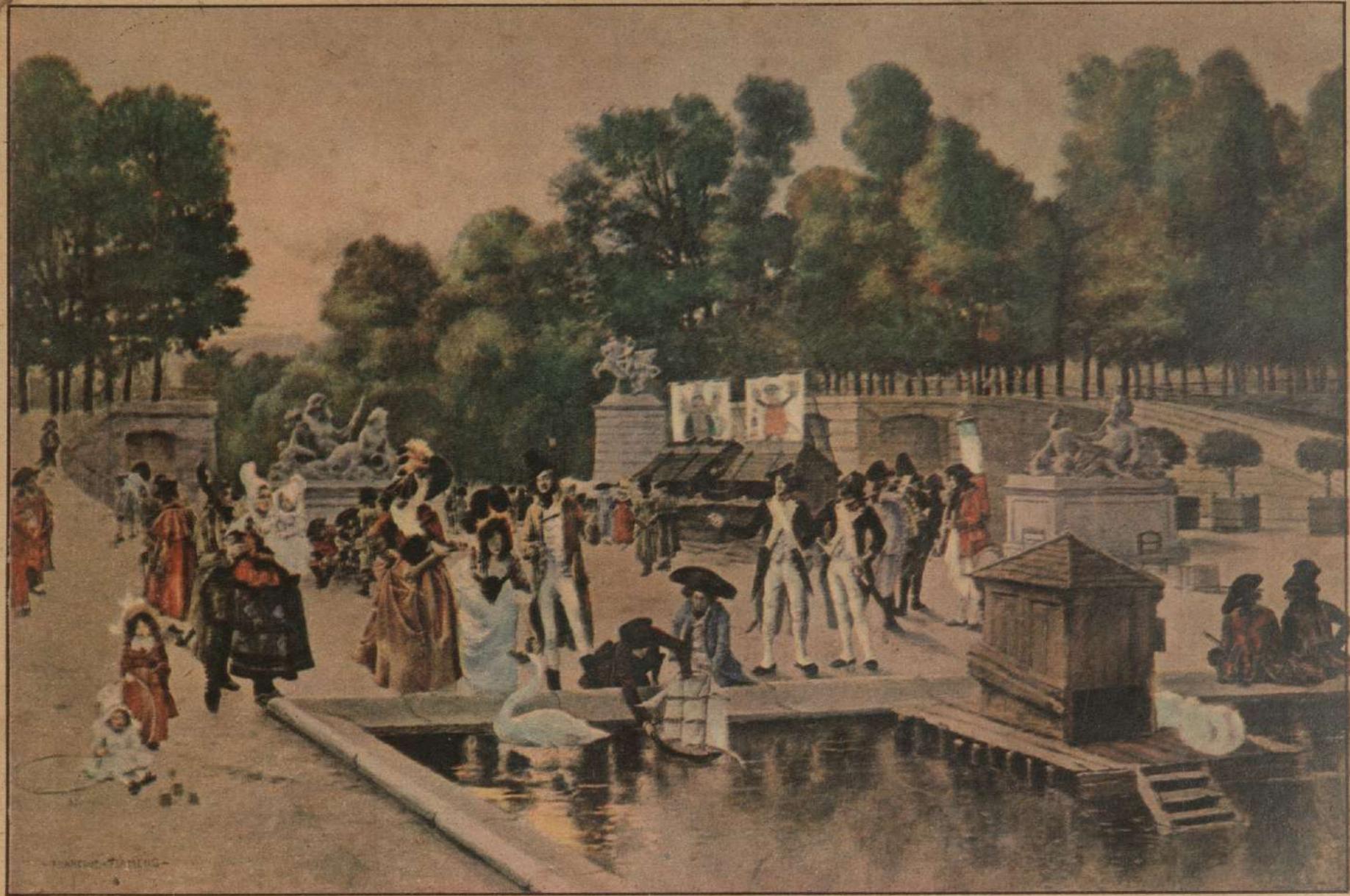
(Viene de la página 4)

autoridades. Lo dijeron éllas y basta.

Para amenizar la fiesta, los bandoleros nos han ofrecido las notas sensacionales y emocionantes de unos cuantos despanzurramientos. Balazo por aquí y cuchillada por allá, son una San Bartolomé los caminos agrícolas de nuestro fecundo Litoral. I guay del que se desciende, pues allí están Carril Pinacav y otros legionarios para cortarle el resuello.



THELMA LORD, del Paradise de Nueva York, en una "pose" que hace pensar en las costumbres orientales. (Foto Murray-Korman)



EN EL JARDIN DE LAS TULLERIAS, por Francois Flameng.  
El ambiente parisense del Directorio, sirve de motivo a este cuadro del afamado pintor Flameng.



LA CONVERSACION.—EPISODIO DE 1793, por Francois Flameng.  
He aquí otro cuadro de costumbres parisenses evocado de mano maestra por el artista Flameng.